

Introducción

Antes de empezar se ve el autor obligado a anunciar al lector la perspectiva utilizada en la composición de este libro. Lamentablemente no es de extrañar que los libros sobre la familia estén cargados de sesgo ideológico¹. En este, sin em-

1. Para un lúcido análisis de la relación entre ideología, religión, y cultura política *vid.* Fogel, William: *The Fourth Great Awakening and the Future of Egalitarianism* (University of Chicago Press, 2000). El autor apunta que el advenimiento de una cultura de la igualdad que incluya también la igualdad de acceso a los recursos espirituales implica una reducción a la baja de los valores que algunas familias ofrecen a sus miembros. En la discusión sobre qué es primero si la igualdad o los valores, Fogel, como nosotros aquí, apostamos por lo segundo. Los valores son el camino para un mejoramiento gradual y general de la calidad de vida social, que nosotros llamamos salud social. Por el contrario la apuesta irreflexiva por la igualdad en contra de los valores familiares, dilema en el que se encuentran inmersos no pocas veces los programas de los partidos de

bargo, aún reconociendo, como hemos comentado en otro lugar², el imposible que representa la aspiración de una ciencia neutra, hemos tratado conscientemente de despojarnos de prejuicios y animosidades para ir de principio a fin a profundizar en un aspecto de nuestra humanidad, el hecho familiar, que queríamos tratar y abarcar con indisimulada novedad.

En este sentido el título del libro es descriptivo. Nuestro objetivo no ha sido proponer lo mismo, eso que desacertadamente se llama familia tradicional, sino mejorar el entendimiento de nuestra realidad familiar con afán de perfeccionar y mejorar nuestra humanidad. Estamos, pues, ante un texto que es en cierto modo también programático y que entraña el deseo de avanzar hacia planteamientos de convivencia humana más justos y equitativos.

Nuestro libro se sitúa entre dos extremos. De un lado estarían los así llamados neocon-

la izquierda oficial, es fruto de la ideologización de discursos que contrariamente a lo argumentado no son neutros. Sobre esto hemos elaborado en Pérez Adán, J. "Family and the Politics of Community Life" en Henry Tam (ed.): *Progressive Politics in the Global Age*, Polity, 2001.

2. Pérez Adán, J. *Sociología; concepto y usos*, Eunsa, 2019.

servadores (neocon) para los que a la hora de defender la familia se ha de conjugar necesariamente el retorno y la vuelta a los valores seguros de antaño. De otro lado estarían los que intentan superar la familia mediante el reduccionismo individualista que difumina los límites del grupo familiar en un multifamilismo resultante del continuo y cambiante recurso al designio propio.

A los primeros, los neocon, este autor les pide paciencia si es que se aventuran con el contenido de estas páginas. Tenemos planteamientos divergentes y quizá nuestras diferencias se aprecien más en estos primeros capítulos que siguen, pero creo que podemos llegar a acuerdos y aspiro a que al final del libro se entienda, aunque no se comparta, mi planteamiento.

A los segundos, los defensores del multifamilismo, les animaría a leer estas páginas con un mínimo de apertura, en el sentido que muchos multifamilistas compartirán conmigo, de apreciar que el individualismo, al menos como posibilidad, tiene fecha de caducidad y deberá ser sustituido en la cosmovisión moderna por un diferente tipo de supuesto. Aquí proponemos el supuesto familiar, un supuesto que es hoy por hoy totalmente desconocido.

Por último, una nota sistémica. Hemos confeccionado este texto a dos niveles con la idea de que el lector pueda elegir el que más le agrade. Uno, que podríamos llamar el nivel divulgativo, que es el texto despojado de notas. Otro, el nivel académico, es el texto con las notas que incorporan el aparato crítico y los comentarios bibliográficos y referencias. Hemos preferido hacer esta distinción por la naturaleza del contenido con la idea de separar un constructo que nos parece original y que queríamos ofrecer despojado de academicismos y retórica. El lector puede escoger al gusto.